



¹Aztec dancers at Oceti: Aztec dancers at Oceti Sakowin Camp, near Cannon Ball, ND. *Photo by Dave Stucke, Dakotas UMC*

¹ Imagen tomada de <https://www.epaumc.org/home-page/home-feature/2016/09/standing-up-for-standing-rock-sioux-land-water-rights/>

El Movimiento de la Mexicanidad en el mundo actual

The Mexicanidad Movement in the current world

Elizabeth González Torres



Recibido: 20 de febrero de 2018
Aprobado: 22 de marzo de 2018

Síntesis curricular

Licenciada en Antropología Social por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, profesora de la UNAM en el CCH Azcapotzalco del 2001 a la fecha en las asignaturas de Antropología e Historia de México, y del 2006 a la fecha en las unidades de conocimiento de Antropología pedagógica y Cultura, ideología y educación de la FES Aragón en la licenciatura en Pedagogía.

Resumen

En este artículo describo la manera en que un movimiento social, el Movimiento de la Mexicanidad, transmuta y crea un movimiento espiritual que conjuga una amalgama de creencias, donde el fundamento inicial se diluye, transformándose en un acertijo cultural acoplado al mundo globalizado en que vivimos.

Palabras clave: movimiento social, Movimiento de la Mexicanidad, Danza del Sol, movimientos indígenas.

Abstract

In this article I describe the way a social movement, the Mexicanidad Movement, transmutes and creates a spiritual change that combines a variety of beliefs, where the first found gets distorted, becoming a cultural riddle shaped to the globalized world we live in.

Keywords: social movement, Mexicanidad Movement, Sun Dance, indigenous movements.

Durante buena parte del año 2016 y los primeros meses del 2017 la Reservación indígena de Standing Rock, en Dakota del Norte, Estados Unidos, llamó la atención de los medios electrónicos independientes y a través de las redes sociales hizo saber al mundo que se llevaba a cabo una gran protesta para impedir la construcción de un oleoducto que pretendía atravesar una porción de su territorio *lakota*¹, donde entre otras cosas existen túmulos en los que están enterrados sus ancestros y que, además, podría afectar gravemente la ecología del río Missouri.

El papel que jugaron los medios electrónicos y las redes sociales fue de importancia mayúscula, pues a través de ellos se pudieron observar escenas del desarrollo de ese movimiento; entre otras, advertimos la presencia de indígenas de distintas tribus de Estados Unidos que se sumaron a la protesta, indígenas de otras partes del continente, especialmente de Sudamérica, y un buen sector de no indígenas compuesto por iglesias de diferentes denominaciones, artistas de diversas

¹ Lakota, Dakota y Nakota es la manera en que se llaman a sí mismos los indígenas conocidos como Sioux y que viven en las reservaciones en los estados de Dakota del Norte y Dakota del Sur en el medio oeste norteamericano.

disciplinas, ambientalistas.

Al parecer las organizaciones de indígenas mexicanos estuvieron ausentes². No obstante, pudimos reconocer que grupos de “danzantes aztecas” (como decían los títulos de los videos que se difundieron sobre todo en Facebook) arribaron al lugar con penachos, ayoyotes³ y *huehuetl*, y la conocida como “danza azteca” se hicieron presentes en el campamento que por nombre llevó “*oceti sakowin*”. Es importante mencionar que no es la primera vez que existe un nexo entre las tribus de las planicies de Estados Unidos (el territorio donde se dio el conflicto de Standing Rock) y los “danzantes aztecas”, como a continuación se describirá.

Pero, ¿quiénes son estos personajes que llegaron a Standing Rock enarbolando una bandera que supuestamente uso Cuicláhuac durante la llamada Noche Triste?, ¿se trata de los mismos danzantes que observamos al caminar por el Zócalo de la ciudad de México o la ex-

² Es posible que acudieran de manera personal, pero al menos en las publicaciones en Facebook que día a día iban mostrando cómo se desarrollaba el movimiento, no observé la presencia de alguna organización de indígenas de México.

³ Los ayoyotes son semillas de un árbol conocido como fraile, y los danzantes los usan en sartaes atados en los tobillos.



Archivo fotográfico CCH

planada del Templo Mayor?

La respuesta es que se trata de danzantes⁴ que forman parte de lo que se conoce como el Movimiento de la Mexicanidad o Movimiento de la Mexikayotl, "un fenómeno social que aglutina a diferentes organizaciones, conlleva diferentes corrientes ideológicas o espirituales y tiene ya algunas décadas de existir" (González y Acevedo, 2000).

⁴ Los danzantes que llegaron a Standing Rock posiblemente fueran chicanos del estado de Colorado, E.U., y los que observamos en el centro de la ciudad de México en su mayoría habitan aquí, no obstante ambos grupos de danzantes se suelen identificar como parte del Movimiento de la Mexicanidad o de la Mexikayotl.

El Movimiento de la Mexicanidad

Francisco de la Peña (2001, p.11) define al Movimiento de la Mexicanidad como "movimiento nativista y una suerte de nacionalismo radical de inspiración autoctonista, con rasgos milenaristas y con un importante componente esotérico y profético, cuyo universo ideológico se inspira en el pasado prehispánico y en la idealización y exaltación del mismo".

Y lo sitúa como un fenómeno difícil de abordar en términos de las categorías usuales de la antropología, pues se encuentra en el contexto de la globalización, donde la recomposición profunda de la dialéctica identidad–alteridad son los signos más notables.

Desde sus inicios el Movimiento de la Mexicanidad se ha conformado casi en su totalidad por mestizos urbanos con una situación económica media y, aunque no podemos negar la participación de gente con una clara ascendencia indígena, éstos no son mayoría; la gente que ha participado en el movimiento tiene algún tipo de preparación académica que va del nivel básico hasta profesionistas. Otra característica que es necesario aclarar es que el movimiento se ha desarro-

llado casi en su totalidad en zonas urbanas, como la ciudad de México, Guadalajara o Cuernavaca, y aunque se trató de vincular en algún momento con comunidades indígenas, no ha tenido un impacto mayor en éstas (Friedlander, 1977).

De manera general, podemos bosquejar que desde sus inicios y hasta la fecha las organizaciones del Movimiento de la Mexicanidad se han planteado revitalizar una serie de elementos culturales, valores morales y preceptos religiosos designados con el término de Mexikayotl⁵ (una traducción de este término podría ser "esencia de mexicano") y retomar estos valores en la vida cotidiana de los individuos para propiciar un cambio paulatino en la sociedad. Es necesario decir que estos elementos, valores y preceptos resultan ser poco claros o nacen de una idealización de los procesos culturales que ocurrieron en la época prehispánica, y suelen ser caracterizados por los miembros del Movimiento de la Mexicanidad de manera muy distinta a como lo hacen los académicos.

⁵ Una de las pretensiones del Movimiento de la Mexicanidad es cambiar la ortografía convencional para las palabras en náhuatl, sustituyendo la c por la k, en este artículo escribiremos las palabras en náhuatl como lo acostumbra hacer el Movimiento cuando haga referencia a sus organizaciones o ideas.

Desde mi punto de vista, el Movimiento de la Mexicanidad ha pasado por tres etapas, donde las diferentes demandas lo han llevado a tener características específicas; lógicamente, son semejantes por el hecho de compartir una serie de ideas similares, pero finalmente en cada una existen objetivos y procesos externos que las diferencian.

La primera etapa se puede ubicar de 1957 a 1969, esta etapa sí se podría describir como un movimiento social, típico, pues en él existían grupos organizados y estructurados, una ideología determinada, así como objetivos y programas acordes a dicha ideología. Llamo a esta etapa Movimiento Confederado Restaurador de Anhuak (MCRA), la cual se caracteriza por manejar la idea de reconstrucción nacional en el sentido de que a partir de retomar la herencia prehispánica y utilizándola como modelo para reconstruir la economía, la organización social y política, se conseguiría un país fuerte y poderoso. En esta etapa intentaron incluso crear sin éxito un partido político denominado el "Partido de la Mexicanidad".

La segunda etapa del Movimiento de la Mexicanidad la considero de 1970 a 1993 y la nombraré como

El Kalpulli Koakalko entendió la reivindicación cultural como una práctica espiritual y dedicaba buena parte de sus actividades a realizar rituales y ejercicios espirituales en una montaña que se ubica en la Sierra de Guadalupe, en el Estado de México

Movimiento de la Mexikayotl (MM), la cual se originó por la muerte en 1968 del licenciado Rodolfo F. Nieva López, líder y principal promotor del MCRA, lo que trajo como consecuencia, por una parte, el abandono de las ideas de reconstrucción nacional y, por otra, una acentuación de los objetivos restauradores, pero entendidos sólo como una forma de reivindicación meramente cultural. Es así que el MCRA se transformó en el Movimiento Confederado Restaurador de la Cultura de Anahuak (MCRCA). La muerte de Rodolfo Nieva también provocó una escisión en el Movimiento, lo que motivó que después de 1970 aparecieran una serie de organizaciones heredadas del MCRA. De manera general, estas organizaciones se han deno-

minado Kalpulli, haciendo alusión a una de las formas de organización social que existieron en la época prehispánica.

La tercera etapa del movimiento considero que tiene su origen en 1993, año en que una organización del Movimiento de la Mexicanidad, el Kalpulli Koakalko, consigue el reconocimiento oficial para formar una iglesia de corte nativista de nombre "In Kaltonal, La Casa del Sol". A partir de este momento muchas otras organizaciones del Movimiento retomarán "la espiritualidad" como un eje de sus reivindicaciones, provocando una maraña de confusiones culturales.

El Kalpulli Koakalko

Una de las organizaciones que nació de la escisión del Movimiento Confederado Restaurador de Anahuac fue el Kalpulli Koakalko. Su líder, Francisco Jiménez Sánchez, mejor conocido como "Tlakaelel", mostró desde que participaba en el MCRA una inclinación a retomar la "espiritualidad" de sus ancestros anahuacas, por lo que el Kalpulli Koakalko entendió la reivindicación cultural como una práctica espiritual y dedicaba buena parte de sus



Archivo fotográfico CCH

actividades a realizar rituales y ejercicios espirituales en una montaña que se ubica en la Sierra de Guadalupe, en el Estado de México.

A finales de los años setenta el Kalpulli Koakalko entró en contacto con un grupo de indígenas mohawk⁶ llamado *The White Roots of Peace* quienes, a su vez, los llevaron a reunirse con distintos pueblos y líderes indígenas de Estados Unidos, los cuales en esos años vivían una efervescencia en la lucha por los derechos civiles de los pueblos indígenas dirigida por el AIM⁷ (Ame-

⁶ Los Mohawk habitan actualmente en el estado de Nueva York, Estados Unidos, y forman parte de la confederación de los pueblos iroqueses.

⁷ *El American Indian Movement* es una organización que se fundó en 1968 en Minnesota, Estados Unidos y que durante los años setenta encabeza un fuerte mo-

rican Indian Movement), llegando a encabezar una protesta armada en "Wounded Knee" (Reservación de Pine Ridge en Dakota del Sur, E.U.) durante 1973, en la cual sufrieron una gran represión por parte del gobierno norteamericano (Marienstras, 1982).

El contacto con estos pueblos llevó al Kalpulli Koakalko a participar en rituales con los indígenas hopis, navajos, pimas, apaches, iroqueses, entre otros; pero el ritual que mayor impacto tuvo en el grupo fue el de la Danza del Sol de los lakota, en el que se iniciaron en 1978.

Con el tiempo la Danza del Sol⁸ fue traída a México y el Kalpulli Koakalko pudo registrar en 1993 una Asociación Religiosa de nombre "In Kaltonal, La Casa del Sol", abriendo una vertiente religiosa espiritual que antes de esta fecha no era tan claramente identificable en el Movimiento de la Mexicanidad.

La importación de la Danza del Sol ha causado un profundo impacto en el Movimiento de la Mexicanidad, pues ha creado una gran

movimiento de reivindicación cultural entre los indígenas del mismo país.

⁸ La Danza del Sol es un ritual anual que se practica durante el verano, dura cuatro días, en los que los danzantes ayunan y no beben agua. Este ritual originalmente tenía como propósito realizar plegarias de agradecimiento durante la guerra o propiciar una buena cacería.

cantidad de seguidores y ha traído también una gran confusión sobre los elementos que la conforman, ya que ante la descontextualización que implicó el trasplante del ritual y el gran desconocimiento de las culturas donde tiene su origen, ha provocado que se confundan elementos culturales como el nombre de algunos tambores⁹ o el uso de un baño ritual,¹⁰ o que se inventen las más increíbles historias sobre el origen de la Danza del Sol, como la que narra que esta danza fue creada por los mexicas y que fue resguardada en América del Norte durante el periodo colonial. Esto es por demás grave, pues en un afán por exaltar el pasado prehispánico como lo único válido y verdadero, algunos grupos de la Mexicanidad desconocen la inventiva, la capacidad creadora y la profundidad ritual que para los grupos indígenas de América del Norte tiene esta ceremonia.

⁹ Acevedo (2016) señala que existe una confusión de algunos grupos de la Mexicanidad que llaman panhuehuetl a un tambor de marco que tiene su origen entre pueblos nativos de América del Norte y que es muy distinto al tambor mesoamericano, que se designa con ese nombre.

¹⁰ Los baños rituales de los lakota se llaman *inipi* y son distintos en forma y uso a los tradicionales temazcales mexicanos; en las últimas décadas se han popularizado mucho más los *inipis*, a los que se les ha llamado temazcales; la confusión ha llegado incluso a ocurrir entre instituciones culturales oficiales.

Palabras finales

Eric Wolf (1987), en su obra *Europa y la gente sin historia*, plantea que la vida social sólo puede entenderse como una interconexión de procesos, por lo que he tratado de detallar que lo que se observa en la realidad social no es fortuito, y que los procesos conllevan interconexiones e historicidad, es decir, los “danzantes aztecas” que estuvieron en el campamento de Standing Rock forman parte de un movimiento más amplio y no es casual que participaran en la protesta. De igual forma, expongo que no es la primera vez que el Movimiento de la Mexicanidad está cerca de las tradiciones indígenas de Estados Unidos y que, incluso, un ritual de esas tierras ha sido traído a México en el contexto de este movimiento, asunto que resulta sorprendente dado el profundo desconocimiento que sobre las culturas de América del Norte tiene un mexicano promedio.

Por otra parte, es importante reflexionar sobre las problemáticas que ofrece el mundo moderno, donde las fronteras espaciales se rompen y se fundan nuevas creencias, fusionando en un mismo espacio los elementos culturales formales

que en algún momento hacen semejantes a algunas prácticas culturales. Pero se pierden de vista los contextos sociales que le dan sentido a la práctica, es decir, usar plumas y taparrabos, tambores o baños de vapor no hacen similares a las culturas indígenas contemporáneas de América del Norte y a las culturas prehispánicas de México; donde se encuentran las similitudes, en todo caso, es en las concepciones del mundo, es decir, en la cosmovisión y en la manera en que ésta se expresa en términos de las relaciones sociales, económicas y políticas. Como el caso del culto indígena actual a los santos, el cual es duramente descalificado por su falta de "autenticidad" por parte de los grupos de la Mexicanidad, ya que encierra conceptos profundos que dan cuenta de una antigua cosmovisión mesoamericana, la cual resulta más similar a algunos conceptos religiosos practicados actualmente por los pueblos indígenas de América del Norte.

Mesografía

Acevedo M. V. (2016). De tunkules, zacatanes y flautas de barro, la recreación de la música prehispánica en el ámbito hotelero de Cancún. *En Identidades en venta. Músicas tradicionales y turismo en México*. México: UNAM-IIS.

De la Peña M. F. (2001). *Los hijos del sexto sol*. México: INAH.

Friedlander J. (1977). *Ser indio en Hueyapan*. México: FCE.

González T. E. y Martínez A. V. (2000). *In kaltonal, La casa del sol, Iglesia del movimiento de la Mexikayotl*. Tesis de licenciatura. México: ENAH.

Marienstras E. (1982). *La resistencia india en los Estados Unidos del siglo XVI al siglo XX*. México: Siglo XXI Editores.

Wolf, E. (1982). *Europa y la gente sin historia*. México: FCE.